

Quinta Clase 26 de Octubre de 2009.

Vamos a recuperar una cierta periodización realizada anteriormente la cual necesitamos y que nos llevo a detectar un período Cosmogónico de viejas cosmogonía donde hay que ubicar a los poetas como Homero y Hesíodo, y un período Cosmológico, y un período Antropológico que es el que voy a necesitar hoy para ubicar a Platón.

En el período Cosmológico ponemos como clave la búsqueda de la arkhe, como tema dominante que determino dos tipos de preguntas, ¿de dónde vienen las cosas? y la segunda pregunta ¿cómo se originan las cosas? Esto nos enfrenta a un esquema genético, para ver de dónde vienen las cosas y a donde retornan luego de su disolución. Y a partir de que elemento, de que sustancia, de que materia primera, de qué principio primordial. Tales, Anaximandro y Anaximenes, en el siglo VI a.C, los Presocráticos, Naturalistas. En ese viraje temático que desplaza un período el Cosmológico hacia el Antropológico, hay que ubicar una figura clave en el siglo V a.C, Sócrates. Es con él con quien se inaugura el período Antropológico. En la raíz de logos, esta la reflexión, el discurso, estudio y en antropos está el hombre. Esta preocupación griega propia del siglo V puede tener que ver con un hombre en abstracto, en la línea de aislar al hombre en cuanto hombre, en realidad no se trata de eso, sino de la relación del hombre y lo sociopolítico del hombre inserto en la polis, que abre necesariamente una dimensión ético - político - estética. De acuerdo a la marcación filológica, tenemos reflexión en torno al hombre en su medio, en la polis, lo cual retorna en una dimensión ético - político - estética que marca todo el pensamiento socrático platónico, esa misión donde Sócrates, en ese magisterio socrático, en esa función didáctica de Sócrates, que pone a Sócrates en relación con el dios Apolo, a través de la misión didáctica para la cual fue elegido, esa misión aguijonante, de Támano, que no es otra cosa que convencer a sus conciudadanos de la exigencia de la dimensión de epimeleia. Palabra vinculada al verbo epimeleo, ἐπιμελέω, cuidarse, ἐπιμελεία, cuidado, hacerse cargo de uno mismo, esa es la misión aguijoneante de Sócrates, persuadir de que es tarea antropológica prestarse atención, cuidarse, en el sentido de atenderse, esto retorna en el sujeto ético- político- estética propio del período antropológico y de la filosofía socrático platónica. Sócrates es el que encarna esta triple dimensión que tiene la preocupación antropológica, porque él es el que encarna el ideal de la Kalokagathía., καλοκαγαθία, conforme a lo bello y a lo bueno, por eso es el hombre más digno de la polis y por eso impacta tanto en el joven Platón (429/427 el nacimiento de Platón), que en el 499 que es la condena y muerte de Sócrates. Si Sócrates era el hombre de la Kalokagathía el ideal del ciudadano que reúne en sí la dimensión ética - política - estética y la ciudad no puede dislumbrar la calidad de ese hombre entonces la ciudad está enferma. Necesito esa idea de la polis enferma para poder leer el interés político de Platón.

Vamos a ver en qué consiste esta constitución de un sujeto ético - político - estético, sujeto del cual Sócrates parece dar sobradas muestras. Este sujeto tiene que ver con una palabra de donde deriva la palabra ética, ethos, manera de vivir, modo de vida, actitud de vida y esta manera de vivir convierte a la totalidad de la vida como objeto de preocupación, la vida no como un momento aislado sino la totalidad de la vida merece ese cuidado y en última instancia ese modo de vivir es la estrecha solidaridad entre filosofía y vida, que la vida se convierta en una vida filosófica. Saber vivir, porque la filosofía atraviesa

la vida es además saber morir como supo morir Sócrates, lo que anuda la relación entre filosofía y muerte, Sócrates supo llevar al punto más alto con su propio ejemplo esa solidaridad entre filosofía y muerte.

La dimensión política tiene que ver con la administración de la polis, porque la polis implica los asuntos comunes y habrá que entender por asunto común, el bien común. La gran preocupación platónica va a ser quien es el que debe gobernar la polis, los asuntos comunes y en ese marco de quien habrá que ser el que administre rectamente los asuntos públicos, habrá algo que revisar de la palabra askesis y mathemata, que las vamos a analizar en un rato, pero si van a tener que ver estos dos conceptos con aquel que pueda sanear la polis enferma. La ciudad se enferma entre otras cosas porque la ciudad está ciega, condenó al hombre más justo, de la ciudad, no lo vio, no hay enfermedad peor que esa.

La dimensión estética es así porque el ideal clásico es hacer de la propia vida una obra de arte como la hizo Sócrates, hacer de la propia vida un objeto bello, una vida orientada en el marco de la Kalokagathía.

En un texto como República, voy a querer entrar en un matiz más resueltamente político del interés de Platón., República es un programa curricular en términos más contemporáneos, una estructura programática para poder llevar a cabo esta formación de los gobernantes, si la ciudad está enferma, ya hemos puesto el lugar de la enfermedad, la polis está enferma primero por su ceguera y esta hay que reducirla a la experiencia socrática y en segundo lugar porque en su cruzada en contra de la Sofística, esta parece que ha venido a desviar a rastrar a la ciudad en todo tipo de corrientes a partir del uso particular del discurso, de esos maestro pagos que son los sofistas, maestros encargados a los ojos de la filosofía socrático platónica, hombres encargados de brindar una cultura general, a aquellos que necesitaban aprender el uso de la palabra para poder triunfar en los debates de la polis. Pero en realidad en aras de ese pragmatismo sofístico, de ese fin que persigue la sofística que es dotar de palabra a quien lo necesita para que ese convenza a los que debe convencer en el juego político, la verdad queda obnubilada, ocultada, de allí que en Sócrates haya un interés marcado en torno a un período muy fuertemente vinculado a la definición, un Sócrates tábano que tiene una marcada preocupación por el Qué, que es la justicia, que es el valor, que es la lealtad, ese tipo de pregunta que es el primer Platón, los diálogos más cercanos a la recuperación de la recuperación socrática, como ese modo de hallar ese valor universal, el Que me devuelve un tipo de valor universal una búsqueda de definiciones que conjura el relativismo sofístico.

República es un texto que plantea un esquema educativo general para poder llegar a ver la educación del gobernante, sobre todo porque aquel que gobierne debe ser el que conozca el remedio φάρμακον para la cura de esa polis enferma. En esto que estoy haciendo que no es otra cosa que poner el pensamiento socrático platónico en el marco de lo que podemos denominar una metáfora médica en términos de salud y enfermedad porque hay que curar a la polis, entonces habrá que ver quien conoce el farmakon y cuál es el remedio. En el remedio aparece Platón Metafísico. Ponerlo en estos términos es también establecer una solidaridad entre Filosofía y Medicina, de modo tal que el filósofo es en algún sentido un médico porque es el que conoce el farmakon, conoce el camino.

Siempre en el marco de la dimensión política que nos remite a República donde aparecen esos estudios progresivos para ver cuáles deben ser las características de ese gobernante que conoce el farmakon.

Dos son los textos para resolver esta cuestión política, La República y la Carta VII. Veamos un esbozo de lo que constituye la carta VII, van a encontrar en primer lugar un diagnóstico de la situación precisamente a partir de esa tiranía de los treinta, que habla de un absoluto resquebrajamiento de la polis, de una etapa de crisis pero al mismo tiempo una crisis que entraña en kairos. Esta palabra, *καιρός*, alude a oportunidad, ocasión momento propicio, coyuntura favorable, en última instancia es lo que está buscando Platón, la oportunidad de una extraordinaria reforma, tal como anuncia en esa carta VII, esta es la finalidad de la preocupación política. En segundo lugar la propia carta VII alude al papel que le compete a la filosofía en esta reforma extraordinaria, hay que empezar a anudar farmakon con filosofía, la filosofía representa el remedio, el filósofo es el médico, el iatros, *ἰατρός*. De la filosofía depende el obtener una visión perfecta y total de la justicia, esta es la clave, o de lo que es justo, solo la justicia será la que pueda sanear la ciudad. Habrá que establecer en los juegos de vinculaciones que hacemos una relación entre justicia y salud. El papel de la filosofía, porque de ella depende el obtener una visión perfecta y total de la justicia, sólo la filosofía lo da. Y la justicia implica que cada uno cumpla con la función que le es propia por naturaleza, aquello que la naturaleza le ha destinado cumplir, una ciudad justa será que cada uno de sus estamentos constitutivos cumpla con aquello que le corresponda hacer. Y en tercer lugar la hipótesis de Platón es que el filósofo es el que debe gobernar porque el filósofo es el que conoce la justicia. Aquí están los tres elementos presentes en la carta VII.

¿Qué quiere decir que cada uno cumpla la función que le es propia? Lo podemos pensar en tres estamentos posibles que aparecen en la obra de Platón. En primer lugar lo podemos pensar a nivel del hombre, bien antropológico. En segundo lugar pensarlo a nivel del oikos. En tercer lugar en un campo más amplio, la Polis. Siempre entendiendo el concepto de justicia tiene que ser el concepto que atraviese los tres planos, el hombre, el hogar y la ciudad. Porque en realidad estos tres ámbitos son topio, territorios, regiones isomórficas, de igual forma. Vamos a pensar que debe estar en su lugar, que debe cumplir cada cosa su rol asignado por naturaleza para que haya salud justicia en cada plano. En el plano del hombre hay que pensar en la relación Alma y Cuerpo. Estos son los elementos constitutivos del hombre, hay que ver que cada uno cumpla su función. El alma, por sus características es la llamada a gobernar, debe regir, debe tener un rol activo, debe ejercer el gobierno, porque el Alma es ese lugar de la inteligencia, el Alma como facultad de conocimiento, frente al cuerpo, porque este es el ámbito del instinto, de los apetitos, de las pulsiones, el cuerpo debe ser gobernado, debe tener la función pasiva frente a la función activa del alma, debe ser regido, debe obedecer mientras que la inteligencia debe mandar. Esta es una relación sana, porque si me dominan los apetitos soy un sujeto atravesado por la hybris, la desmesura. Esta es una relación justa y sana. Porque el Alma está haciendo aquello para lo que está mandada, gobernar y el cuerpo está cumpliendo su misión de ser gobernado. Si no hay justicia, el individuo queda tiranizado por los apetitos. En esta primera esfera, dominante, en el sentido de que se cocina lo que va a acontecer en el oikos. Sócrates apunta a la esfera del hombre, llamar la atención en ese cuidado de sí, advertir que

el modelo de reproducción ética es precisamente que se produzca la dialéctica que el Alma sea Amo y que el Cuerpo sea Esclavo. Esto se encuentra en el texto de Platón, El Fedón.

En la segunda dimensión, el hogar es un espacio micro, y la polis es el espacio macro. La casa representa como un banco de prueba, como un micro ensayo de lo que va a ser el futuro gobierno de la ciudad, por lo tanto la casa es el lugar de conducción del amo de la casa. Estamos enfrente de una ética muy fuertemente virilizada. El oikos representa ese espacio de testeo, de examen de las características del gobernante.

Cuál es la justicia – salud en la ciudad, Platón distingue en su ciudad ideal, la que plantea en República. Va a hablar de una ciudad dividida en tres segmentos. Un segmento Superior que será el de los gobernantes, puntualmente el lugar que habrá de ocupar el Filósofo Gobernante. Aquel que conoce la justicia, justicia que dona la salud, la justicia como el remedio de los males de la ciudad. El filósofo llamando a gobernar, por lo tanto, Platón está pensando en un estamento de Gobernante.

Un segundo estamento que tiene que ver con los guardianes. De entre los guardianes saldrá el gobernante. Esos guardianes, φυλάκες, serán los encargados de guardar el orden, preservar el orden vigilar que ningún elemento exógeno rompa la armonía de la ciudad.

El tercer estamento es el de los productores. Son los encargados de producir.

La justicia en la ciudad y por ende la salud de la ciudad dependerá de que a cada uno haga lo que le corresponde, que los gobernantes gobiernen con la ley (como instrumento máximo), que los guardianes guarden el orden y los productores produzcan cada uno haga lo que le compete, este es el orden de la ciudad justa, que se sana.

¿Quién es el llamado a gobernar?

Entremos nuevamente en el texto de República, en el texto introductorio a las alegorías. Dice Platón palabras más palabras menos, convenimos que la ciudad necesita alguien que la gobierne, alguien con ciertas características, porque no cederá en sus males hasta que no encontremos el perfil que debe tener el gobernante. Las características vienen en dos grandes líneas. Un cierto nivel de askesis y un segundo lugar un nivel de Mathemata.

El nivel de askesis, ἄσκησις, deriva del verbo askeo, ἄσκέω, significa adiestrar ejercitar, practicar, muy del palo militar y askesis ejercitación, práctica, apunta a una cierta dimensión de matiz ético y alude sobre todo a la madera, por decirlo de algún modo, la fibra de la que está hecho el gobernante. Por lo tanto en ese nivel de askesis, habrá que probarlo como se prueba el oro en el fuego, dice Platón, testear la calidad de un sujeto en una tarea que se llama basánico, el basano es el que mide la pureza de algo. Al que va a dirigir los destinos del bien común que es la ciudad, habrá que testearlo en los temores, en los peligros, a ver cómo responde, en los trabajos, a ver su nivel de esfuerzo, de entrega a la ciudad, y testearlo en los placeres para ver sobre todo como funciona esa dialéctica entre gobernar o dejarse gobernar por los propios apetitos. En última instancia en este nivel de askesis lo que se está testeando es la relación entre hybris y Sophosyne, entre temperancia e intemperancia, medida y desmesura, conocimiento del límite y desorbitancia, exceso. Este es el primer nivel de preocupación en esta educación de los gobernantes. No alcanza que un gobernante de respuesta acabada del nivel de askesis y de exámenes. Se abre un cierto andarivel intelectual, Mathemata. Esta palabra significa estudios superiores. Estos estudios superiores implican un cierto Methodos, palabra griega que significa camino, un cierto

camino de conocimiento que será progresivo, gradual, teleológico, el camino conduce a un determinado fin, los estudios son jerárquicos, y estos estudios parecen culminar en un estudio supremo y esto del orden de lo supremo tendrá que ver con el objeto de estudio supremo, este significa que es el objeto de mayor dignidad ontológica. Esto significa algo vinculado a la calidad de Ser de algo, por lo tanto el estudio supremo que un filósofo debe alcanzar, es la Idea del Bien. La Idea del Bien es el objeto de mayor dignidad ontológica, el objeto supremo de estudio. El camino se llama en Platón Dialéctica, esta dialéctica es ascendente, este camino va preparando el Alma, la lenta progresiva gradual preparación del Alma, ese Alma que significa una facultad del pensar, el Alma se tiene que ir preparando hasta que pueda contemplar la Idea, conocer la Idea del Bien. Esa Idea que aparece como un ente en grado sumo, esa Idea que aparece como la entidad más perfecta.

Materiales recomendados en la clase:

- Platón, Carta VII.
- Egers Lans: texto introductorio a las alegorías.
- Ponencias, N° 73 y N° 75.